



UNIVERSIDAD DE GRANADA

BÚSQUEDA BIBLIOGRÁFICA + BLOG

López García, Miguel
Medina Sáez de Tejada, Adrián
Pérez Cuéllar, Alba
Rodríguez Gutiérrez, Janire
Torres Esnaola, Amaia

Psicología Comunitaria

Profesora: María del Carmen Aguilar

Universidad de Granada

18 de noviembre de 2019

Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial

La familia es una parte fundamental en el desarrollo óptimo de los hijos. La tarea educativa de los padres es muy compleja, esta debe realizarse en diferentes niveles de actuación. Las competencias requieren oportunidades para practicarlas, el aprendizaje de habilidades para usar los conocimientos adquiridos y el reconocimiento social de una tarea bien hecha. Las competencias parentales son el resultado de un ajuste entre las condiciones psicosociales en las que vive la familia, el escenario educativo que los padres han construido para realizar su tarea vital y las características del menor. Una clasificación de las competencias sociales podría ser la de Azar, que las clasifica en cinco áreas: educativas, sociocognitivas, autocontrol, manejo del estrés y sociales. Peter Reder y cols., dicen que se necesita competencias en áreas como el funcionamiento personal, competencias asociadas al rol parental propiamente dicho y competencias asociadas a la realización con el niño (Rodrigo López & Martín Quintana, 2009).

Principales factores de riesgo psicológicos y sociales en el adolescente

Se considera factor de riesgo a la característica que se sabe va unida a una mayor probabilidad de daño a la salud. La adolescencia se considera un periodo de riesgo en el cual pueden darse las bases para la aparición de síntomas y enfermedades, también alteraciones de la personalidad. El conocimiento del riesgo permite anticipar una atención adecuada y oportuna. Existen riesgos psicológicos, entre los que se encuentran la insatisfacción de las necesidades psicológicas básicas, patrones inadecuados de educación, ambiente frustrante y sexualidad mal orientada, y riesgos sociales, donde podemos encontrar un inadecuado ambiente familiar, la pertenencia a grupos antisociales, el abandono escolar y laboral y el bajo nivel escolar, cultural y económico (Herrera Santi, 1999).

Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia

Conocemos por resiliencia a la resistencia frente a la adversidad y la capacidad para construir conductas vitales positivas, de forma que se consigue una calidad de vida adecuada. Los problemas que encontramos en la adolescencia hacen necesarios el desarrollo óptimo de una buena resiliencia. Esta surge ampliando los enfoques de protección, proporcionando una perspectiva de esperanza frente a condiciones adversas. La resiliencia puede ser promovida y va a sufrir variaciones a lo largo de toda la vida, será un balance entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del individuo. Por otro lado, podemos tener en cuenta variables como los síntomas de salud mental, la conducta de adaptación social, la competencia social, la autorregulación de habilidades, el autoconcepto, la inteligencia, los eventos negativos de la vida y el soporte social (Cardozo & Alderete, 2009).

Efectos de la inclusión de contenidos de desarrollo personal en un programa de educación parental para familias en riesgo psicosocial.

Actualmente debido a la dificultad que encierra la paternidad, ya sea por el mero hecho de serlo o por las diferentes variantes de familias, se ha hecho muy común que existan acciones que vayan dirigidas al apoyo educativo a los padres para que estos puedan aprender correctamente estos reales. En este artículo se pretende ver las diferencias en los resultados de los padres antes y después de realizar el programa de la competencia social, la autorregulación de habilidades, el autoconcepto, la inteligencia, los eventos negativos de la vida y el soporte social apoyo personal y familiar para familias en riesgo psicosocial. A su vez se realiza una comparación entre una nueva versión de este modelo, en el que se incluyen varios módulos relacionados con el desarrollo personal, y la versión antigua del programa, para ver si una vez incluidos estos nuevos aspectos se siguen manteniendo los mismos resultados positivos. Los resultados que se obtuvieron

fueron positivos. Se pudo observar que añadiendo contenido sobre el desarrollo personal no solo se mantuvieron los resultados, sino que se mejoraron (Peña, Máiquez & Rodrigo, 2014).

Perfil psicosocial de familias en situación de riesgo. Un estudio de necesidades con usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios por razones de preservación familia.

Este artículo presenta un estudio de las necesidades de las familias en riesgo psicosocial, utilizando como sujetos experimentales a madres usuarias de los servicios sociales comunitarios. Se busca entender y acotar los principales factores y características que suelen ser comunes en las familias en riesgo psicosocial. A su vez a parte de entender y conocer las principales características de este tipo de familias, también se busca a partir de este conocimiento, elaborar planes de intervención ajustados a las necesidades reales de las familias. En este estudio se centró la atención en tres aspectos a la hora de evaluar: las características individuales de los adultos responsables de los menores, los rasgos de las relaciones interpersonales de estos adultos, y un cúmulo de indicadores familiares del funcionamiento o de la dinámica grupal en el hogar de las familias (Menéndez, Hidalgo, Jiménez, Lorence & Hidalgo, 2010).

Características psicosociales y psicopatológicas en una muestra de adolescentes españoles

El Youth Self-Report for Ages 11-18 (Achenbach, 1991b) es el instrumento a partir del cual se miden problemas conductuales y emocionales, así como las competencias psicosociales de niños y adolescentes con edades comprendidas entre 11 y 18 años. 961 adolescentes que cursan Enseñanza Secundaria de la provincia de Granada forman la muestra de este experimento. A través de distintos ítems dirigidos a evaluar competencias sociales, comportamientos problemáticos y conductas socialmente

deseables se concluye concluyen con una serie de resultados de los cuales resaltamos los siguientes: las mujeres obtienen una media en el total de conductas problema significativamente más alta que los hombres (aunque existe literatura que evidencie lo contrario) y además resultados de este experimento concluye con que las conductas problema aumentan a medida que avanza la edad, a diferencia de estudios realizados previamente que demuestran lo contrario. Por su parte, los jóvenes procedentes de Ciclos Formativos (además de puntuar significativamente más alto en determinadas escalas sindrómicas) presentan una mayor puntuación en conductas problema y los que tienen pareja, en cambio, muestran comportamientos socialmente deseables en comparación a alumnos de ESO y Bachillerato y que los que no tenían pareja. Además, las mujeres puntúan significativamente más alto que los hombres en depresión/ansiedad, quejas somáticas y problemas de atención, mientras que los hombres lo hacen en conducta delictiva y conducta agresiva (Zubeidat, Fernández-Parra, Ortega, Vallejo & Sierra, 2009).

Factores que influyen en el pronóstico de recuperación de las familias en riesgo psicosocial: el papel de la resiliencia del menor

Se analiza la resiliencia del menor para saber qué factores contribuyen a un pronóstico favorable y cuales al desfavorable. Se analizan familias biparentales y monoparentales con el objetivo de hallar diferencias entre variables. Se encontraron seis variables con una relación directa con el pronóstico desfavorable: el nivel de impacto para el desarrollo del menor, oposición de la madre a la intervención, cronicidad del caso, ausencia de expectativas del padre y de la madre para el futuro del hijo/a y dependencia del padre a los servicios sociales.; y tres tienen una relación directa con el pronóstico favorable: resiliencia del menor, motivación de la madre para el cambio y cooperación de la madre con los servicios sociales. En familias monoparentales, son seis también las

variables que encontraron con una relación directa con el pronóstico desfavorable: nivel de impacto para el desarrollo del menor, oposición a la intervención, problemática transgeneracional, nivel medio/alto de riesgo psicosocial, ausencia de expectativas para el futuro del menor y dependencia de los servicios sociales..; y tres tienen una relación directa con el pronóstico favorable: motivación para el cambio, cooperación con los servicios sociales. y conciencia del problema. La combinación de indicadores entre distintos tipos de familia es bastante parecida. Este artículo concluye con que la resiliencia se distribuye de manera bastante homogénea, lo que indica que no existe un determinismo evolutivo o social. Aunque sí que existen factores que ayudan o contribuyen a ésta como el hecho de que en una familia haya un mayor número de hermanos, por ejemplo; ya que da lugar a que se desarrollen las habilidades sociales. Pero teniendo en cuenta que la combinación de indicadores entre distintos tipos de familia no varía mucho (Rodrigo López, Camacho Rosales, Máiquez Chávez, Byrne & Benito Cruz, 2009).

Crecer en contextos familiares en riesgo psicosocial: análisis evolutivo durante la infancia y la adolescencia

Este artículo se centra en el perfil psicosocial de un grupo de familias usuarias de los servicios sociales por razones de preservación y fortalecimiento familiar, también en el desarrollo de los menores que se crían bajo estos contextos. Por lo tanto, su objetivo principal es analizar los diferentes apartados del desarrollo de menores que forman parte de estos servicios sociales, reparando en un contexto de desarrollo positivo para los menores durante su curso evolutivo. Para ello, se lleva a cabo un acercamiento a las familias mencionadas desde la preservación y el fortalecimiento familiar, al mismo tiempo que se emplean varios indicadores de ajuste de los menores que crecen en contextos familiares en riesgo. Este estudio destaca la auto-percepción del rol parental y

el funcionamiento del sistema familiar. A su vez hace uso de análisis comparativos entre distintas etapas evolutivo-educativas, análisis predictivos y análisis comparativos de los resultados (Jiménez, 2009).

Factores de riesgo psicosocial asociados al maltrato infantil

El presente estudio se inicia con la intención de complementar la literatura que existe sobre el maltrato infantil en las familias, para ello, va a poner hincapié acerca de los factores predictores de este maltrato. La población escogida son niñas y adolescentes de entre 5 y 17 años que se encuentran en un semi-internado del municipio de Cajicá, Colombia. Para su realización, utilizaron el Modelo Ecológico de Belsky que considera que los factores de riesgo del maltrato infantil se encuentran dentro de los siguientes sistemas: ontosistema, microsistema, exosistema y macrosistema. En cuanto a la evaluación, se realizó un estudio de corte empírico analítico, con un diseño de tipo descriptivo y un método de asociación. Y para la recolección de datos, se utilizaron 50 historias clínicas de las niñas del centro. La investigación una serie de predictores del maltrato en la familia, de los cuales podemos destacar las familias de tipo monoparental, el nacimiento de los hijos cuando los padres aún son adolescentes, padres con historias de malos tratos en su infancia que repiten el mismo estilo de crianza con sus hijos y un bajo nivel educativo de la madre (familias monoparentales). En los estilos de crianza, predomina el negligente con un 52% con respecto a los demás (Bolívar, Converse & Moreno, 2014).

Predictores de una interacción eficaz entre madre e hijo/a en contexto de riesgo psicosocial

Basándose en la teoría de Vygotsky, donde el aprendizaje se realiza a través de la interacción madre e hijo, este trabajo trata de encontrar la relación que existe entre la

práctica de este tipo de enseñanza y la relación madre-hijo en contextos con riesgo de desprotección. Para ello, en el proyecto participan 82 diadas (madre-hijo o madre hija, de entre 8 a 12 años) contactados por los Servicios Sociales de diferentes municipios de la isla de Tenerife. Las variables de estudio de este proyecto son las siguientes: las prácticas y las metas que elaboran las madres en situaciones hipotéticas conflictivas, la representación de la propia acción por parte de la madre hacia el hijo y en cuanto a los hijos, la predictibilidad que hacen de las prácticas y las metas de sus madres. Para analizar estas variables, se exponía a la pareja ante nueve situaciones hipotéticas, las madres debían responder cuál sería su comportamiento, mientras que los niños debían adivinar el comportamiento que tendría la madre ante estas situaciones. En conclusión, el estudio encuentra una mejoría en aquellas madres que verbalizan los planes y las metas, pues facilitan el entendimiento de la tarea a realizar. Por lo tanto, en situaciones de riesgo psicosocial se debe disminuir las prácticas coercitivas y restrictivas, dando paso a una educación de reciprocidad entre madre e hijo (Álvarez Lorenzo, Rodrigo López & Rodríguez Suárez, 2017).

Programa de promoción de la parentalidad positiva en la escuela: un estudio preliminar en un contexto de vulnerabilidad social

Este estudio analiza el impacto de un programa de fortalecimiento parental. El programa se realizó mediante la implementación de encuentros de carácter expositivo, pero a su vez participativo. Después de estas sesiones se realizaron entrevistas con las madres de manera semiestructurada para evaluar el programa, y además se evaluó la relación de apego de las madres y sus hijos, antes y después de la aplicación del programa, comparándolos con un grupo control. Los resultados que se obtuvieron fueron considerablemente positivos. Los participantes de los talleres informaron que gracias a los talleres habían aprendido diferentes aspectos de crianza que desconocían y que habían

evolucionado en diferentes aspectos importantes para la crianza de sus hijos como puede ser la expresión de afecto, la comunicación verbal, etc. En conclusión, la aplicación de este programa tuvo efectos favorables para el desarrollo de una parentalidad positiva (Vargas-Rubilar, Richaud de Minzi & Oros, 2018).

Valórame: instrumento para la valoración de la gravedad de las situaciones de riesgo, desprotección y desamparo de la infancia en Andalucía

“Valórame” es un instrumento para la evaluación de las situaciones de riesgo, desprotección y desamparo de la infancia en Andalucía cuyo origen está fundamentado en la necesidad de unificación de criterios en las valoraciones obtenidas. La utilización de estos test estandarizados genera una mayor consistencia en las valoraciones de los sujetos y disminuye el error que pueda ocurrir en estas medidas. En particular, este instrumento incide en la situación real del niño, el daño que haya podido sufrir y su bienestar. Estos tres puntos se consideran como determinantes a la hora de valorar las situaciones de desprotección (Molina Facio & Martínez Bermúdez, 2016).

Marco teórico

La intervención propuesta va dirigida a fomentar competencias parentales en familias de riesgo psicosocial. Existe una pluralidad y diversidad de modelos familiares que coexisten en nuestra sociedad, pero en esta intervención únicamente se tratan de abordar aquellos aspectos o factores que contribuyen a que se dé ese riesgo psicosocial. Existen predictores tanto de una interacción eficaz entre el menor y su cuidador, como predictores que pronostican perfiles de familias en riesgo psicosocial (Rodrigo López, Camacho Rosales, Máiquez Chávez, Byrne & Benito Cruz, 2009). La intervención se centra en fomentar modelos de crianza positiva y formar a los padres mediante programas de fortalecimiento parental, con el objetivo de evolucionar en diferentes aspectos importantes para la crianza, (expresión de afecto, la comunicación verbal, etc.) y así promover la parentalidad positiva que contribuye al bienestar del menor (Vargas-Rubilar, Richaud de Minzi & Oros, 2018). Programa de promoción de la parentalidad positiva en la escuela: un estudio preliminar en un contexto de vulnerabilidad social.

La intervención va dirigida a los padres, básicamente por dos motivos. Consideramos determinante la necesidad de ofrecer recursos a aquellas familias que tienen un perfil psicosocial de situación de riesgo (Menéndez, Hidalgo, Jiménez, Lorence & Hidalgo, 2010). Es de primordial importancia evitar la exclusión, y así, crear espacios en los que se den las condiciones mínimas para el bienestar familiar. También es importante tener en cuenta la situación de vulnerabilidad del menor. Por tanto, creemos necesario intervenir en aspectos parentales para poder influir de una manera indirecta en ellos. También atenderemos especialmente a la motivación de los padres para el cambio y la cooperación de estos con los servicios sociales. Ya que son dos aspectos que influyen directamente en el cambio de las familias. Con esta intervención, además de aportar los suficientes recursos a los padres en lo que se refiere a formación sobre la educación y

crianza, esperamos también promover aspectos como la resiliencia en el menor. Es otro de los factores facilitadores ligados directamente a que se reduzcan las situaciones de riesgo psicosocial.

Existe una relación directa entre ciertas variables y el pronóstico favorable. Entre ellas se encuentran la motivación para el cambio, cooperación con los servicios sociales, conciencia del problema y resiliencia del menor. Todas ellas recogidas tanto de familias biparentales como de las monoparentales. Anteriormente se ha hecho referencia a la pluralidad y diversidad de modelos familiares que coexisten en nuestra sociedad. En un primer momento puede resultar矛盾io tratar de trabajar en un mismo objetivo para contextos tan diversos, pero la literatura científica muestra que no existe tanta variabilidad en factores facilitadores que contribuyen al cambio. La combinación de indicadores entre distintos tipos de familia no varía mucho, por tanto, no supone una dificultad trabajar con realidades familiares diversas.

La motivación para el cambio, cooperación con los servicios sociales, y la conciencia del problema se trabajarán directamente con los padres mediante el programa educativo. La resiliencia y la reducción de riesgo social las trataremos de potenciar de manera indirecta en los menores. Partimos de la base de que la resiliencia puede ser promovida y va a sufrir variaciones a lo largo de toda la vida, es un balance entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del individuo. Mediante la intervención trataremos de reducir los factores de riesgo y promover los factores protectores para potenciar la resiliencia en menores (Rodrigo López, Camacho Rosales, Máiquez Chávez, Byrne & Benito Cruz, 2009).

Existen muchas variables que repercuten en los estilos de crianza inadecuados. Estas dinámicas familiares que se producen en condiciones de riesgo social, acaban repercutiendo de manera directa en el bienestar del menor, creando insatisfacción de las

necesidades psicológicas básicas. Todo esto influye en la resiliencia del menor, este tipo de contextos familiares desfavorables la reducen y precisamente en este punto se centrará la intervención para poder actuar sobre esas causas. Trataremos de reducir los factores de riesgo y promover los factores protectores para potenciar la resiliencia en menores. Ya que son dos puntos clave en los que se sustenta la resiliencia (Cardozo & Alderete, 2009).

Para ello, se darán recursos y herramientas que puedan emplear los padres en el contexto familiar alejándose de aquellas tendencias, dinámicas, conductas que favorezcan el riesgo psicosocial, y fomentando nuevos repertorios de actuación que promuevan estilos y patrones de crianza saludables. De esta manera, en nuestra intervención trataremos de potenciar la parentalidad positiva para que así disminuya el riesgo social y aumente la resiliencia.

Si hay algo en lo que coinciden prácticamente todos, sino son todos, los artículos que hemos encontrado con respecto a este tema es el hecho de que los padres y su aptitud para ejercer como padres es vital para el menor. Los padres son la primera y más influyente referencia de un niño, no solo durante su infancia, sino durante toda su vida. Es, pues, vital que se analice a los padres, su capacidad de actuar, de ser una figura de autoridad al mismo tiempo que de amparo emocional. Rodrigo López y Martín Quintana (2009) defienden que las competencias parentales son el resultado de un ajuste entre las condiciones psicosociales en las que vive la familia, el escenario educativo que los padres han construido para realizar su tarea vital y las características del menor. Pero no son los únicos, Peña, Máiquez y Rodrigo (2014) se centran en acciones que vayan dirigidas al apoyo educativo de los padres como la competencia social, la autorregulación de habilidades, el autoconcepto, la inteligencia, los eventos negativos de la vida y el soporte social apoyo personal y familiar.

Otro artículo escrito por Menéndez, Hidalgo, Jiménez, Lorence e Hidalgo (2010) se centra en lo mismo, ya que buscando entender los factores y características dentro de las familias en riesgo psicosocial, uno de los tres aspectos más relevantes que encuentra en estos casos son las características individuales de los adultos responsables de los menores. Lo que refuerza aún más la necesidad no solo de crear programas de intervención para los menores en familias de riesgo, sino saber centrarse también en los adultos al cargo de dichos menores. A su vez, Jiménez (2009) escribe un artículo que está dirigido a analizar los diferentes apartados del desarrollo de menores que se ve en los servicios sociales, para ello ve esencial un acercamiento a las familias desde la preservación y el fortalecimiento familiar.

Por otro lado, encontramos dos artículos que destacan la resiliencia en los menores. Unos de ellos, el escrito por Cardozo y Alderete (2009), define la resiliencia como “resistencia frente a la adversidad y la capacidad para construir conductas vitales positivas, de forma que se consigue una calidad de vida adecuada” y bajo esta premisa defiende la importancia de que los menores logren buenos niveles de resiliencia ante la realidad que les rodea. Mientras tanto, Rodrigo López, Camacho Rosales, Máiquez Chávez, Byrne y Benito Cruz (2009) analizan la resiliencia del menor para saber qué factores contribuyen a un pronóstico favorable y cuales al desfavorable, concluyendo que la resiliencia se distribuye de manera bastante homogénea entre un grupo menores de unas familias y otras, lo que indica que no existe un determinismo evolutivo o social con respecto a este tema.

La hipótesis de la que parte este programa, es que los riesgos psicosociales familiares disminuyen tras la aplicación de los programas de educación de crianza dirigidos a los padres. La variables dependientes de nuestro proyecto son la resiliencia de

los menores y los factores de riesgo psicosocial. La variable independiente, en cambio, son los conocimientos y capacidades de los padres, que mediante programas de parentalidad positiva trataremos de modificar, con el objetivo de que adquieran nuevos conocimientos sobre educación y crianza.

Marco legal

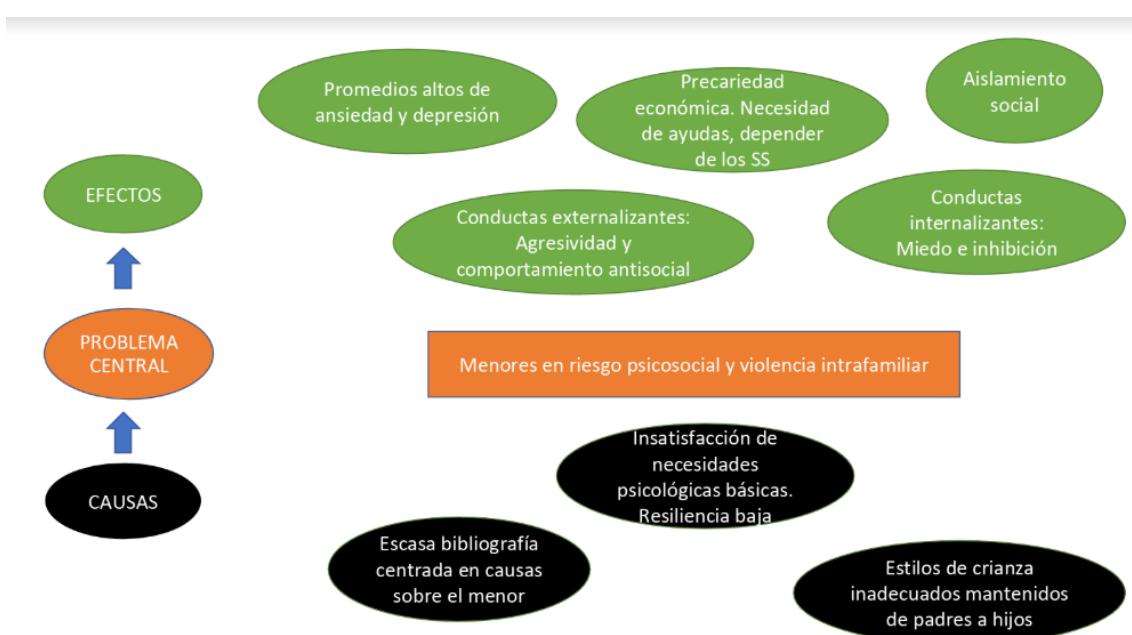
En relación al marco legal del proyecto, podemos encontrar en el artículo 18 de los estatutos de La Convención de las Naciones Unidas una obligación aplicada a los estados donde hace referencia al apoyo a los padres. Dicho artículo 18 enumera los siguientes enunciados:

1. Los Estados Partes pondrán el máximo empeño en garantizar el reconocimiento del principio de que ambos padres tienen obligaciones comunes en lo que respecta a la crianza y el desarrollo del niño. Incumbirá a los padres o, en su caso, a los representantes legales la responsabilidad primordial de la crianza y el desarrollo del niño. Su preocupación fundamental será el interés superior del niño (Moreno, 2010).
2. A los efectos de garantizar y promover los derechos enunciados en la presente Convención, los Estados Partes prestarán la asistencia apropiada a los padres y a los representantes legales para el desempeño de sus funciones en lo que respecta a la crianza del niño y velarán por la creación de instituciones, instalaciones y servicios para el cuidado de los niños (Moreno, 2010).
3. Los Estados Partes adoptarán todas las medidas apropiadas para que los niños cuyos padres trabajan tengan derecho a beneficiarse de los servicios e

instalaciones de guarda de niños para los que reúnan las condiciones requeridas.» (Moreno, 2010).

En nuestro caso nos interesa principalmente el punto 2 donde aboga por la asistencia a los padres por parte del estado mediante la creación de instalaciones, instituciones o servicios que se preocupen por el buen cuidado del niño (Moreno, 2010).

Árbol de problemas



Bibliografía

Álvarez Lorenzo, M., Rodrigo López, M^a. J. & Rodríguez Suárez, G. (2017). Predictores de una interacción eficaz entre madre e hijo/a en contextos de riesgo psicosocial. *Universitas Psychologica, 16*(1) 1-10.

Bolívar, L., Converse, A. & Moreno, J. (2014). Factores de riesgo psicosocial asociados al maltrato infantil. *Psychologia: avances de la disciplina, 8*(1), 67-76.

Cardozo, G. & Alderete, A. M. (2009). Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia. *Psicología desde el Caribe*(23), 148-182.

Herrera Santi, P. (1999). Principales factores de riesgo psicológicos y sociales en el adolescente. *Revista cubana de pediatría, 71*(1), 39-42.

Jiménez, L. (2009). *Crecer en contextos familiares en riesgo psicosocial: análisis evolutivo durante la infancia y la adolescencia* (Doctoral dissertation, Universidad de Sevilla).

Menéndez, S., Hidalgo, M. V., Jiménez, L., Lorence, B. & Hidalgo, J. (2010). Perfil psicosocial de familias en situación de riesgo. Un estudio de necesidades con usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios por razones de preservación familiar. *Anales de psicología, 26*(2),378-389.

Molina Facio, A. & Martínez Bermúdez, C. (2016). *Valórame: instrumento para la valoración de la gravedad de las situaciones de riesgo, desprotección y desamparo de la infancia en Andalucía*, Sevilla, España, Editorial: Junta de Andalucía. Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales.

Moreno, E. (2010). Políticas de infancia y parentalidad positiva en el marco europeo. *Papeles Salmantinos de Educación* 14, 17-28.

Peña, M., Máiquez, M. & Rodrigo, M. (2014). Efectos de la inclusión de contenidos de desarrollo personal en un programa de educación parental para familias en riesgo psicosocial. *Anales de psicología*, 30(1), 201-210.

Rodrigo López, M. J., Camacho Rosales, J., Máiquez Chávez, M. L., Byrne S. & Benito Cruz J. M. (2009). Factores que influyen en el pronóstico de recuperación de las familias en riesgo psicosocial: el papel de la resiliencia del menor. *Psicothema*, 21(1), 90-96.

Rodrigo López, M. J. & Martín Quintana, J. C. (2009). Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 18(2), 113-120.

Vargas-Rubilar, J., Richaud de Minzi, M. C. & Oros, L. B. (2018). Programa de promoción de la parentalidad positiva en la escuela: un estudio preliminar en un contexto de vulnerabilidad social. *Pensando Psicología*. 14(23), 1-15.

Zubeidat, I., Fernández-Parra, A., Ortega, J., Vallejo, M. A. & Sierra J.C. (2009). Características psicosociales y psicopatológicas en una muestra de adolescentes españoles a partir del Youth Self-Report/11-18. *Anales de psicología*, 25(1), 60-69.